

“ILUSIÓN DE DESARROLLO ECONÓMICO: PROLIFERACIÓN DEL CONSUMO COMO VENTAJA DE SUPERACIÓN DE LA POBREZA”

*Omaira García de Berrios**
*Mérida Briceño***

RESUMEN

Existen sociedades “desfavorecidas” con el crecimiento de la economía mundial; que al contrario de beneficiarse son contaminadas con pseudoalternativas de involucramiento económico, que solo crean ilusión del desarrollo. Dentro de estas pseudoalternativas se conoce la propuesta de “desarrollo de los servicios y proliferación del consumo” sostenida en la creencia de que este tipo de acciones incentiva el desarrollo económico y social de un país. La economía mundial ha validado este planteamiento de proliferación del consumo como ventaja de superación de pobreza, y promueve la creación de “capacidades” para la fabricación de servicios, en lugar de fortalecer capacidades para la producción de bienes. Sin embargo, con ello se está contribuyendo a la perpetuidad de una fórmula antidesarrollista del desproporcionado aumento de la de-

* Dra. en Ciencias Humanas. Profesora Titular de la Universidad de Los Andes. Venezuela. Investigadora Activa del Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social (CRIHES). Acreditada en el PEI MPPCTI Venezuela. omairadeberrios@hotmail.com.

** Leda. En Comunicación Social, Universidad del Zulia. Venezuela. Corresponsal Diario PANORAMA. Maestrante Programa de Maestría en Literatura Latinoamericana de la Universidad de Los Andes. melibri16@gmail.com

Recibido: 23/02/2012

Aprobado: 04/04/2012

manda y de la conducta consumista, tanto de bienes foráneos como de los servicios que implica su comercialización; en detrimento de un comportamiento productivo referido a la creación y producción. Bajo estas consideraciones la presente investigación plantea fundamentar el apoyo a los pobres en sus capacidades productivas, en sus propias respuestas y soluciones, para que se hagan cargo esencialmente por sí mismos de la atención a sus carencias. Se recurre al método de análisis-síntesis admitiendo la descripción de algunos eventos con los cuales se logra la fundamentación planteada, a través de una semi-caracterización del modelo económico de producción social naciente en Venezuela, basado en la producción, más que en los servicios que sostienen el consumo.

Palabras Clave: *Producción. Consumo. Empresas de Producción.*

“ILLUSION OF ECONOMIC DEVELOPMENT: CONSUMPTION GROWTH AS AN ADVANTAGE FOR OVERCOMING POVERTY”

ABSTRACT

There are societies “disadvantaged” with the growth of the world economy, which unlike benefit are contaminated with pseudo alternative economic engagement, which only create illusion of development. Within these pseudo alternatives is known the proposal “service development and consumption growth” sustained in the belief that this kind of actions encourages economic and social development of a country. The world economy has validated this approach of consumption growth as an advantage for overcoming poverty, and promotes the creation of “capabilities” for manufacturing services, instead of strengthening capacities for the production of goods. However, it is contributing to the perpetuation of a formula anti developmentalist for the disproportionated increase in demand and consumerist behavior of foreign goods and the services involving their marketing, at the expense of productive behavior referred to creation and production. Under these considerations this research raises support for the poor in their productive capacities, in their own answers and solutions, to take charge essentially of themselves by addressing their shortcomings. It uses the method of analysis-synthesis admitting the description of some events by which the raised foundation is achieved, through a semi-characterization of the economic model of

social production emerging in Venezuela, based on production rather than services holding consumption.

Key words: *Production. Consumption. Production Enterprises.*

Introducción

El mundo vive la contradicción ideológica en un orden superior tal, donde el discurso ideológico que pregonaba el progreso, ofrece acabar con la pobreza, pero, deja a la televisión dibujar constantemente la promesa del consumo, para muchos inalcanzable, y secuestra la posibilidad de asumir un estilo de vida con ciertas carencias pero con dignidad y con conciencia de su superación. Ayo (2011) muestra reflexiones sobre el tema de la pobreza y su relación –o contradicción– con los niveles de consumo, señalando que la distorsión de imágenes que se impone desde los medios masivos de comunicación e información a partir de la exaltación al consumo, impone una deformación del concepto de producción y del trabajo productivo como elemento de superación de los signos de pobreza. La contradicción rebasa lo ideológico y raya en lo existencial, justificándose el consumo más irracional. La pauta que se impone es ser rico, donde la satisfacción interior que daba el orgullo del propio trabajo, la rectitud en la vida, y la unidad familiar, entre otros aspectos, se desvanece ante la urgencia de alcanzar el disfrute de un consumo cada vez más sofisticado. Casilda (2003) discute sobre el progresivo deterioro de la condición del “pobre” de los años noventa del siglo XX, quien hoy día es un ser rezagado, que quedó atrás cuando otros lograron avanzar y están disfrutando beneficios del progreso y el consumo moderno. Sostiene Kliskberg (2005) que a este pobre, a nuestro pobre hay que informarlo, instruirlo; por él se debe trabajar incisivamente para que perciba que, sí es posible acabar con la miseria, comenzando por declarar que no es viable que favorezcamos, con los mismos pobres, al consumo depredador, que crea la ilusión de desarrollo.

Las investigaciones que muestra el periódico “Región Digital” en México (2012), señalan que Latinoamérica tiende a favorecer el consumo y desfavorecer la producción; de esta manera por ejemplo, los mexicanos importan en alimentos el 50% más de lo que exportan; así mismo, el reporte electrónico de “el comercio” en Perú (2012) muestra que los

peruanos consiguen un volumen tal de importación de productos chinos el cual se incrementó en el año 2010 en 60%; así, en el 2011 el gigante asiático desplazó a EE.UU. del primer lugar de proveedores en Perú. Las razones de estos exacerbados niveles de importación y por ende de consumo, paradójicamente están relacionadas con bajos precios; entonces, la actividad de importación en la que se soporta los mayores niveles de consumo, implica que la humanidad hipoteca su futuro para sostener el consumo pródigo de unos cuantos, y hacer a un lado a los pobres locales.

La referencia de Venezuela que presenta el Ministerio del Poder Popular para el Comercio (2012) señala que pese a que una buena parte de los venezolanos se pronuncia por “crisis económica”, “problemas de abastecimiento”, las cifras de importación registran montos considerables de importación de Tecnología de Información; la oferta de productos de tecnología e informática importados y nacionales es extensa y variada; se tiene por ejemplo los denominados PC de escritorio y portátiles ultralivianos, estaciones de trabajo, servidores, impresoras multifuncionales, handhelps, cámaras digitales, desktops multimedia y Home Theatre para el hogar digital, componentes para ensamblar computadores y toda una amplia variedad de aplicaciones de software empresarial, entre otros. Ello coincide con lo que reporta una muestra de empresas proveedoras de productos, servicios y distribución, que han sido monitoreadas por PC World desde finales del año 2006 hasta finales de 2011. En este tema de la importación, el anzuelo del “fin de la pobreza” ha servido para distraer el problema de fondo, el cual es la **exaltación del consumo desmedido y el derroche irracional de los pocos recursos con que se cuenta.**

En el área de alimentos, y sus diferentes rubros, Venezuela, como muchos países latinoamericanos, presenta la situación paradójica de la relación costo-precio; así, el costo de adquisición de productos internacionales se encuentra por debajo de los nacionales y es de interés público mantener el precio de los alimentos dentro de límites razonables para el consumidor; entonces, a veces se ha hecho necesario por ejemplo, adquirir maíz forrajero para la industria avícola, torta de soya para los alimentos balanceados y otros tantos productos. La discusión en torno a este aspecto de importación, consumo y gasto en el área de alimentos, ha sido muy compleja, pues se debate entre posiciones que señalan entre otras cosas lo siguiente:

Por una parte, algunos documentos como los de Contreras (2012) refieren el aumento de importaciones de rubros alimenticios, a una responsabilidad no trabajada eficientemente por el gobierno, fundamentada en acciones como el control de precios y las medidas de rescate aplicadas sobre tierras productivas que han dejado como resultado el declive de la producción agrícola y pecuaria en los últimos años, convirtiendo a Venezuela en importador de rubros en los que hasta hace muy poco era autosuficiente: arroz, caña de azúcar, café, pollo de engorde y maíz blanco. Por otra parte, hay posiciones como la que muestran los documentos del Banco Central de Venezuela (2012, 2009) que refieren el incremento de las importaciones de rubros alimenticios y no alimenticios, señalando varios compromisos del gobierno que son de carácter diferente; en primer lugar, el compromiso de satisfacer el progresivo aumento de la demanda de bienes resultado de las medidas de favorecimiento del poder adquisitivo y del derecho al acceso a bienes y servicios de las clases populares; y en segundo lugar, se señala que el gobierno en el tema de importaciones, jerarquiza precios de dólares de importación en las categorías de preferenciales y no preferenciales, o no tradicionales, para **proteger la producción** y también bajo la premisa de que los alimentos no son mercancía, como es la visión del sistema poderoso de producción. En Venezuela, sí se ha incrementado el valor de las importaciones en rubros alimenticios de primera necesidad pero es para promover la seguridad alimentaria, a la par que se espera que en el corto plazo el país goce de soberanía alimentaria con los planes de crédito y asistencia a la producción, porque evidentemente también se registra aumento en los niveles de consumo, y obviamente, hay que dar respuesta o cubrir esta demanda progresiva.

Este trabajo está dirigido a quienes se esfuerzan por generar explicaciones sobre el binomio producción-consumo; por ello se establece como principal objetivo, *fundamentar el apoyo a los pobres en sus capacidades productivas, en sus propias respuestas y soluciones, para que se hagan cargo esencialmente por sí mismos de la atención a sus carencias*. Metodológicamente se declara que desde la perspectiva de la investigación social sustentada en los métodos de análisis – síntesis y un nivel de pensamiento explicativo, queda revelado entre muchos otros aspectos, que pese al incongruente registro mundial de mayores niveles de consumo -medido en muchos casos por indicadores de importación-, la condición de pobreza crece, es decir, hay más pobres, hay más miseria

en el mundo. Por desgracia, no son, aquellos pobres dignos, trabajadores, sino, son los nuevos pobres desempleados o sub-ocupados, reducidos a la improductividad y a la pérdida de sus recursos individuales y colectivos. Se reproducen los pobres, cuyas facultades para el trabajo productivo además de no ser definidas en términos de capacidades para producción, son solo referidas a pseudo-competencias para inducir mayores niveles de consumo.

1.- La Problemática:

Desde esta concepción desfigurada de la pobreza, el mundo de la producción y consumo, percibe un nuevo concepto de productividad, el cual ha sido redimensionado con categorías sofisticadas, tales como manejo de software, dominio de tecnologías de información, manejo de información en red, y el dominio de varios idiomas. Así, el mercado ha sido rediseñado solo para los trabajadores “productivos y eficientes”, los que incitan a los pobres para una nueva dosis de consumo moderno a cambio de la enajenación y de la cesión de sus derechos a la propiedad del empleador, quien le limita su capacidad de producción. La contradicción es que los pobres son más, pero parecen menos en su presencia y/u ocupación social; estos pobres siguen siendo mostrados como marginados, o antisociales. Son menos porque aún no construyen y peor aún, no creen en sus ideas y su rumbo propio; el mensaje de la innovación, la calificación (trabajador calificado), es apabullante.

Previo a la elaboración al presente documento, se estableció un proceso sencillo de recolección de información a 35 sujetos entre un total de 60 que concurren a una clase de Administración en la Universidad de Los Andes, Núcleo Trujillo, Venezuela; el rasgo común del curso es la condición de *bajos recursos económicos* de sus familias, razón por la cual los sujetos que cayeron en esta muestra de estudiantes *se autodeterminan pobres*.

Dentro de las categorías que se intentaba conocer, se cita a la ***actitud y disposición al desarrollo de actividades productivas***. En el grupo de ítems que se relacionaron con este aspecto, se preguntó en un primer bloque, las *razones para calificar como pobres*; a lo que respondieron en un 100 %, porque sus padres son no estudiados, no profesionalizados y no pueden

ocupar cargos de remuneración suficiente, que le permita a la familia ser productiva. En un segundo bloque de ítems se preguntó acerca del *acceso y dominio de la tecnología*, a lo cual igualmente en un 100% respondieron acerca de la imposibilidad económica, educativa y familiar de introducirse en el mundo de las tecnologías de información y comunicación.

Con este tipo de respuestas se entiende que, por una parte, la condición de pobreza está dada por una convicción en los mismos pobres, nuestros pobres, acerca de una presunta ineficiencia la cual se da como consecuencia de un señalamiento inducido sobre su in-competencia. En razón a lo cual estos sujetos, considerados como de familias pobres, son auto-excluidos de la opción de ocupar cargos con mejores expectativas de remuneración económica, y por una real autodeterminación de culpa, en lo cual se desconoce la responsabilidad de un mercado laboral y de un sistema económico que lo ha preparado para su auto exclusión.

En segundo lugar, con este levantamiento de información en una muestra de sujetos que se autodeterminan pobres, cuya intención fue conocer la actitud y disposición al desarrollo de actividades productivas, se entiende que éstos, justifican su descarte en la conformación de equipos desarrollistas alegando que es necesario su alejamiento en este tipo de actuaciones y proyectos de desarrollo, en virtud de que son “otros” quienes están capacitados para el desempeño de cargos de alto compromiso tecnológico.

Estas consideraciones de los pobres como la autoexclusión y la autodeterminación de incompetencia, permite algunas reflexiones sobre la necesidad de redefinir la condición de pobreza. Los que viven (o mueren) en una condición de marginalidad han perdido la batalla ideológica en torno a la pobreza; han perdido la posibilidad de definir su forma de producir y manera de consumir. Esta derrota ha facilitado una supra-gobernabilidad (economía globalizada sustentada en la lógica del mercado) que propende a inutilizar sus capacidades, haciéndolos “no competitivos”, al destruir sus redes y sus sencillos mecanismos de intercambio (familiares, comunitarios, extra-mercantiles, solidarios) para llegar a magnificar un modelo de producción contradictoriamente fundamentado en el consumo del pobre, exaltando una cultura y estilo de vida asociado deliberadamente a la des-industrialización que da paso a la comercialización de servicios. De allí

que se explique el hecho, que desde las últimas tres décadas del pasado siglo XX y lo que va de siglo XXI, las expectativas del consumo del pobre, sobrepasan sus facultades para la producción.

1.1.- La opción por el Consumo

Se desarrollaron durante las últimas décadas del pasado siglo XX, formas de pensamiento y actitudes, que destruyeron la aceptación de la pobreza como circunstancia que requiere actitud y actividades de superación de la misma; por ello se observan sujetos que en condición de pobreza no manifiestan actitud o deseo de superarla, sino de adquirir lo que consumen los ricos como forma expedita de salir de la pobreza. Con estas actitudes se promovieron mayores indicadores de pobreza, y se rompieron las distancias entre, pobreza como forma modesta de vivir, y la condición de indigencia; es decir, que pasaron a ser las mismas condiciones las del pobre y las del indigente; lo que mostraba como único camino a seguir, al modelo de consumo de las clases medias de los países industrializados. Este mensaje intenta seguir siendo el encargo de fondo para el “combate” a la pobreza; de esta manera se generaliza aún hoy día, expresiones como, *“para ser rico debes consumir como rico”*.

Este modelo económico social de propensión al consumo ha reproducido mucha mayor pobreza. Se entiende que su expansión por toda la humanidad significa agotar los recursos naturales, destruir la capa de ozono y agotar los hidrocarburos, o sea, generar un deterioro progresivo de los recursos en países periféricos de quienes se sirven los países industrializados para obtener materia prima. Este esquema de no producción está ligado a la oferta hacia los países de la periferia, de la actividad de comercialización y distribución como ventaja de superación de signos de pobreza, y se han promovido para tales fines, la creación de “capacidades” para la fabricación de servicios, mostrándola como opción atractiva para el colectivo que concibe como actividades remuneradoras, a la organización de servicios posteriores a la producción.

A propósito de la proliferación de actividades de comercialización y distribución como “ventaja de superación de signos de pobreza”, por ejemplo se citan acciones como la de exportar carros de Japón y de los Estados Unidos, lo cual hace de la actividad no productiva de la comercialización,

una actividad prolijamente rentable; que al decir de Rebellato (2004), son actividades que truncan para los países económicamente pobres, cualquier pretensión de desarrollo; amén de la contradicción en las propuestas que hasta a nivel académico se pronuncian sobre los conceptos de desarrollo. La mención de lo auto-sustentable -de moda en la acepción postmoderna del desarrollo- nunca ha sido de verdad para revertir las consecuencias del actual modelo económico de propensión al consumo; lamentablemente este mundo actúa sin tocar y definir su requisito más indispensable: la *definición de la franja de consumo verdaderamente viable* y generalizable para todos. Además de la definición de la franja de consumo generalizable, la solución de los problemas de consumo requiere del uso eficiente de los medios de producción disponibles y del empleo racional de los recursos no renovables.

En razón a estos conceptos que se manejan sobre la condición de pobreza y los conceptos de desarrollo, se puede declarar como un diagnóstico de la situación económica generalizada, a *la globalización del mercado que tiene como impacto inmediato la inutilización de las capacidades productivas de los pobres*, lo cual contraviene la reseña de Beltrá (2002) referida a la cooperación e involucramiento del pobre mismo en toda propuesta de superación de la pobreza que implique su propia participación. Contradictoriamente lo que se consigue son preceptos y comportamientos excluyentes para los pobres, por cuanto se encuentran en abundancia proyectos donde, sólo la agricultura con alto nivel de insumos agroquímicos y tecnificación, es competitiva; sólo la construcción con materiales no biodegradables es económicamente viable; y en dimensiones menores se puede decir que, sólo el pan y sus derivados, envueltos en plástico o empaquetados, tienen una capacidad de almacenaje que permite su comercialización masiva, entre otras “ventajas” que el pobre en su “pobre” escala de producción y tecnificación, no puede acceder.

1. 2. La expectativa

Como luz al final del túnel, en Latinoamérica han habido reflexiones acerca de que las paradojas pueden estar a favor de la superación de este modelo de consumo; por ello, se consigue que los recursos y capacidades en manos de la población pobre del mundo (que el mercado condena por no competitivos), comienzan a tener mayor grado de eficiencia alimenticia

auto-sustentable y se está trabajando con acciones para garantizar menos agresividad con la naturaleza, en el sentido de generar menos desechos no biodegradables.

Igualmente existen luces en torno a la forma de superar el modelo de consumo, como las señaladas en el documento de la UNESCO (2012) donde se maneja la premisa de que por fin parece **no razonable** elevar los niveles de consumo de los países periféricos para acercarlos al actual consumo norteamericano; este acercamiento consumiría las reservas de estos países, prácticamente en corto o mediano plazo, razón por la cual *se exhorta a la educación*, a la formación en el tema de desarrollo sustentable. De allí que, no involucrarse en esta acción reguladora del consumo es inevitable, por cuanto que, desmontarle como modelo, es un deber que tiene todo ciudadano del mundo; no quedan suficientes recursos para que tres cuartas partes de la humanidad tengan un nivel de consumo similar al que, con sólo una cuarta parte de la población beneficiada, ya se revela insostenible.

La nueva preocupación mundial por el desarrollo sustentable implica que, las periferias se verán obligadas a vivir con racionamiento de materias primas y recursos energéticos, y un nuevo respeto por la naturaleza. Ello, es obviamente ajeno a lo conocido por los países centrales, que no sólo tuvieron y resguardaron sus propios recursos, sino que han hecho uso de buena parte del patrimonio -recursos- de toda la humanidad. La creación de clases medias locales ya es un fracaso en el tema de producción y productividad, y esta clase media se organiza crecientemente en unos cuantos muy ricos y una mayoría en descenso socioeconómico, que revisa su condición de descenso y encuentra como causa, su agravado consumo.

2.- Objetivos: Soluciones posibles.

El rumbo de las poblaciones periféricas del mundo está marcado por nuevos conceptos, tales como, límites del crecimiento económico y del consumo, cuidado del patrimonio ecológico, reciclamiento en todas las escalas; esto es, que el mundo tiene que pensar en una estrategia económica para pobres. Es obligante abandonar las fantasías de los modelos de consumo de las clases medias centrales, y aceptar que la pobreza no es una maldición y que tampoco sería una sentencia seguir siendo pobres. Así, es útil *re-conceptualizar el término "pobreza", que reúna referentes como,*

voluntades, capacidades, requerimientos, intereses, que motorizan una fuerza de superación desde dentro de la pobreza. Ello se visualiza como uno de los aportes, así como se valora la tarea de *fundamentar el apoyo a los pobres en sus capacidades productivas, en sus propias respuestas y soluciones, para que se hagan cargo esencialmente por sí mismos de la atención a sus carencias.* Esta perspectiva del concepto de “pobreza” sugiere abandonar la fantasía del modelo de consumo; y requiere pensar ¿qué se puede hacer con lo que existe?; Esto significa abrir las puertas a la imaginación, no para acabar con la pobreza y convertirnos en la rica clase media pregonada por la televisión, sino para *apoyar una nueva estrategia, con nuevas soluciones acordes con las capacidades y recursos locales y con el imperativo de que sea una vía que preserve el patrimonio ecológico propio y de la humanidad.*

Se trata de apoyar a los pobres en la solución por sí mismos, de sus -propios- problemas, lo que significa recuperar la verdadera concepción de reparación o superación de la pobreza. Esto es distinto a llevar a los pobres las “soluciones” de los ricos, y es lo que ha hecho como infructuosa la estrategia de “combate a la pobreza”, logrando que los pobres tengan algunos elementos del consumo de los ricos alegando que es un derecho de todos. Los elementos de consumo de los ricos que se llevan hacia los pobres, han sido suministrados por ricos industrializados; por ello en el referido “combate a la pobreza” estos ricos industrializados no son los más facultados para tal acometido; entendiéndose que sí lo son, los colectivos de actores sociales, institucionales y productivos, que operan como intermediarios de las “soluciones” para pobres; generando en los pobres expectativas de producción de sus propios bienes a demandar. Las respuestas que se han dado en el mundo para atender a los pobres, son diferentes a las respuestas deseadas para superar la condición de pobreza. Las soluciones para atender a los pobres han sido soluciones desde los ricos, así se hayan pronunciado como para los pobres.

“Soluciones” desde los ricos para los pobres, argumenta Franco (1996), encierran ejemplos como, llevar a los pobres desayunos escolares y complementos para el consumo alimenticio con productos traídos desde fuera. Ello termina por deteriorar sus capacidades de producción de alimentos en una espiral de dependencia creciente. Lo más conveniente sería **apoyar el fortalecimiento de sus capacidades para la producción y auto-abastecimiento de alimentos.**

Otra situación de, “solución” desde los ricos para el pobre, es proporcionar a los pobres vivienda y servicios urbanos (agua potable, alcantarillado, electricidad, caminos, transportes, entre otros servicios) con casas, infraestructura y servicios proporcionados por compañías constructoras, instituciones y obreros formales, lo cual le da acceso a un bien de consumo no sustentable (¡que bueno que se llevó electricidad al barrio!, nada más que sus pobladores siguen sin tener para pagarla) y que no fortalece su inserción productiva en la economía; todo lo contrario, tiende a deteriorarla (ahora deben pagar servicios, impuestos, deudas políticas). Es increíble que pueda funcionar una estrategia de tanta contradicción, pues este modelo de consumo se sustenta en la elevación de los niveles de consumo de los pobres, pero no se ve sustentada en la elevación de sus propias capacidades productivas.

Con esta mirada hacia lo que se tiene como antecedente en la lucha contra la pobreza, se propone en este estudio *fundamentar el apoyo a los pobres en sus capacidades productivas, en sus propias respuestas y soluciones, para que se hagan cargo esencialmente por sí mismos de la atención a sus carencias*. Ello implica *repensar las “soluciones” de ricos para pobres, en nuevas soluciones de pobres para pobres*. Las soluciones para el pobre no son compatibles con las estrategias modernizadoras que se traducen en beneficios para las empresas transnacionales por la importación de nuevas tecnologías, al tiempo que se desechan los recursos y capacidades productivas disponibles para la mayoría de la población.

Esta controversial “estrategia modernizadora” (solución a la pobreza desde la riqueza) demanda grandes cantidades de capital externo y pervierte el ahorro que la gran mayoría de la población ha invertido en infraestructura, maquinaria y equipos, los cuales se ven inutilizados. Es una “estrategia” cuyos resultados evidentes son entre otros, el postrar en la indigencia, a cada vez más amplios grupos de población.

Se trata entonces de apoyar a los pobres para que eleven sus niveles de reactivación de sus capacidades productivas. Ello implica **enseñar una concepción económica y social distinta a la que maneja el propio pobre**. Señala Franco (ob.cit) que no se trata de que produzcan como ricos, tecnológicamente avanzados; para ello se requerirían enormes cantidades de capital y formación masiva de recursos humanos en el dominio de nuevas

tecnologías. La propuesta apunta a permitir que los pobres produzcan como pobres; con las tecnologías de pequeña escala que les resultan conocidas, en redes de intercambio también de pequeña escala (comunidad, región, grupo social), con las capacidades y recursos con los que cuentan. Se trata de producir para las localidades y regiones con recursos y ahorros propios, con capacidades y habilidades internas, con esquemas de comercialización y mercados apropiados a nuestras escalas de producción.

3.- Al Cierre: Reconstrucción del Intercambio de “pobres” y entre “pobres”

El abaratamiento artificial de los productos importados ha desplazado del mercado a la producción nacional, en un proceso de “modernización” del consumo que no tiene sustento en la modernización del proceso productivo de los pobres. La forma de restablecer el mercado o intercambio de pobres y entre pobres, implica entre muchos otros aspectos, los siguientes:

En primer lugar, la reconstrucción de ese intercambio, debe propender a metas alcanzables, distantes de la fantasía de salir de la pobreza, ello implica que se debe trabajar con propuestas que requieran del pobre su determinación de ser un pobre autosuficiente, digno; y requiere a su vez, recuperar un contexto cultural prácticamente perdido, donde pueda convertirse en un reto la restitución del mensaje imperante en los medios masivos de comunicación. Requiere también recuperar una gama de tecnologías y capacidades productivas tradicionales y reconstruir los mercados comunitarios y regionales donde los pobres encuentren una salida adecuada al ejercicio de sus capacidades productivas y el uso de sus propios recursos.

En el restablecimiento o la reconstrucción del intercambio entre países pobres, Venezuela abanderará la **superación del modelo de consumo y se abre al modelo de producción**. En este sentido se muestran algunas declaraciones de organismos oficiales que manejan cifras alentadoras acerca de resultados que desde hace algunos años exhibe el sector industrial. Por ejemplo, desde el año 2006, en voz del presidente de Fedeindustria, Miguel Pérez Abad, los resultados de la actividad productiva nacional han sido muy positivos; resultados en los cuales se muestra el apoyo que Venezuela

ha dado a la pequeña y mediana industria favoreciendo las potencialidades de producción nacional.

Así mismo, en las tres últimas encuestas de coyuntura industrial realizadas por Fedeindustria (año 2012) se refleja que la demanda creciente del mercado interno y la elevación de la capacidad productiva instalada, está por encima de 75%. Esto refleja que los empresarios nacionales, entre los cuales destacan los pequeños y medianos empresarios e industriales, con el financiamiento de la banca pública y privada adquieren tecnología para incrementar la capacidad de producción nacional. Venezuela está en capacidad de exportar al Mercado Común del Sur (Mercosur) alrededor de 22 productos de diferentes áreas productivas, entre ellas del sector alimentos, por lo que próximamente se iniciará el proceso de exportación hacia la quinta economía mundial que representa ese mercado regional, indicó el presidente de Fedeindustria, Miguel Pérez Abad. (MINCI 2012).

Es importante señalar que este **modelo de economía para la producción** -mas no para el consumo- es esencialmente la salida a la ilusión de desarrollo, y resalta su rasgo comunitario de producir bienes que satisfacen necesidades básicas de las comunidades, transformando los insumos que suministran las industrias básicas con tecnología de alcance medio e incorporando progresivamente valor agregado en sus productos finales.

Con este compromiso de la economía del país, de producir más que consumir, en Venezuela se han apoyado empresas responsables de la distribución y comercialización de los bienes producidos en comunidades o pueblos, y que tienen como fin garantizar el mantenimiento de los bajos costos a lo largo de la cadena productiva, del productor al consumidor final, evitando la especulación e intermediación. Dentro de este tipo de empresas pueden desarrollarse las dedicadas a la prestación de servicios tales como el abastecimiento de agua, electricidad, telecomunicaciones, recolección de residuos sólidos, comedores y lavanderías populares, alimentación, y seguridad, entre otros, dentro de la comunidad.

Igualmente existen empresas de producción que reciben total apoyo del gobierno venezolano a través de Fedeindustria (entre otros entes que respaldan estas iniciativas productivas) que cumplen la función de generar

beneficios colectivos e impulsar el desarrollo desde adentro, constituyendo un nuevo modelo socioproductivo denominado Desarrollo Endógeno, con amplia participación en la economía social. Las comunidades organizadas pueden optar por conformar otras empresas dirigidas a cumplir una función de beneficio comunitario, que conlleve a la integración y mejoramiento de este nuevo modelo de desarrollo (modelo de economía para la producción), con el fin de promover valores éticos de honestidad, transparencia y corresponsabilidad.

Estas empresas han recibido denominaciones y personalidad jurídica como, pequeñas y medianas empresas, pequeñas y medianas industrias, sustentadas en Fedeindustria, y ajustándose a la clasificación que de este tipo de entes hace la Comisión Económica para América Latina (CEPAL: 2003); y esencialmente en Venezuela figura un tipo de empresas que impulsan la producción para el abastecimiento nacional y el desarrollo desde adentro que se han denominado Empresas de Producción Social (EPS), bajo la tutela de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), las cuales favorecen el crecimiento de la región, no sólo porque incentiva el fortalecimiento y autodesarrollo de las comunidades sino que, adicionalmente, permite a los pequeños y medianos productores locales la colocación del fruto de su trabajo a precios justos, rompiendo con las roscas que encarecen el producto final.

Son Empresas de Producción Social las entidades económicas dedicadas a la producción de bienes o servicios en las cuales el trabajo tiene significado propio, no alienado y auténtico, no existe discriminación social en el trabajo y en ningún tipo de trabajo. Así como no existen privilegios en el trabajo, asociados a la posición jerárquica, por ello estas Empresas de Producción Social se caracterizan por la igualdad sustantiva entre sus integrantes, basadas en una planificación participativa y protagónica y bajo régimen de propiedad estatal, propiedad colectiva o la combinación de ambas. En Venezuela se registran hasta el año 2008 más de 160 empresas de esta naturaleza, tuteladas por CVG ubicadas mayoritariamente en los estados Bolívar, Zulia y Carabobo¹ y en declaraciones de la Prensa CVG, el periodista Franklin Guerrero, informa sobre la existencia de más de 270 EPS, y una cifra significativa de 700 emprendedores que se reúnen

¹ http://www.cvg.gob.ve/espanol/portal_eps/mapa_2008.htm (consulta: 19-09-2012)

en Ciudad Guayana para seguir impulsando el modelo socioproductivo de Venezuela².

Bajo estas figuras de empresas de producción social, hay en Venezuela (con propensión a toda Latinoamérica), una expectativa de involucramiento del pobre en actividades productivas desde su propia condición de escasez de recursos; ello va de la mano con la exigencia del cuidado del uso de sus recursos, con miras a no destruir la capacidad futura de mantener producción a pequeña escala, que favorezca el desarrollo local por encima de la percepción ambiciosa del desarrollo internacional.

La propuesta que se ha venido desarrollando en Venezuela, a partir del apoyo a la producción en pequeña escala, se entiende como una salida fructífera o efectiva estrategia de asumir y producir en condiciones de pobreza, logrando que los pobres se desprendan, se desliguen, de los aspectos del consumo de los ricos, reconociendo que sus derechos no van en dirección al consumo de los ricos sino en dirección a la producción que les permita un austero consumo. Los elementos de consumo de los ricos que se llevan hacia los pobres, han sido los componentes de un malicioso plan de aumento progresivo o reproducción de pobres, quienes debían de mantener anclados sus "ideales" o mejor dicho sus fantasías de riqueza suministrados por los ricos industrializados quienes veían y aún ven al pobre, como el sujeto desinformado e incapacitado que no alcanzaría a entender que su salida a la pobreza tenía la clave en la organización y re-educación del pobre y del propio concepto de pobreza.

Desde esta perspectiva del re-valorización y re-definición del concepto de pobreza, se exalta la necesidad de trabajar la concepción de crecimiento económico y del consumo, estableciendo límites en ambas dimensiones, cuidado del patrimonio ecológico, reciclamiento en todas las escalas; esto es, que el mundo ya conoce -afortunadamente desde la experiencia en Venezuela- que existe una estrategia económica de producción, intercambio y consumo para pobres.

²http://www.cvg.gob.ve/espanol/portal_eps/congreso.htm (consulta 19-09-2012)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, DOCUMENTALES Y ELECTRÓNICAS

Ayos Emilio (2011) *Pobreza, Política Social (Documento del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO)*. Sept. No. 7

Banco Central de Venezuela (2009) *Revista BCV. Vol. XXIII*. No. 2. Caracas. Julio-Dic. Autor. ISSN 0005-4720

Banco Central de Venezuela (2012) Documento del 17/08/2012: *La Balanza de Pagos presentó un saldo positivo de US\$ 1.137 millones en el segundo trimestre de 2012*. Caracas. Autor.

Beltrá L. R. (2002) Comunicación para el desarrollo [ponencia]. *IV Congreso de radios y televisiones locales, públicas y alternativas*. Chipiona.

Casilda Béjar Ramón (2003): La nueva economía y el desarrollo económico latinoamericano en un mundo global. *Revista de la Sociedad Internacional para el Desarrollo*, N° 33. Madrid.

CEPAL (2003) *Desarrollo de la Artesanía, Micro, Pequeña y Mediana Industria*. Zevallos Emilio. Chile. Autor. Contreras (2012) <http://prodavinci.com/2011/06/29/economia-y-negocios/venezuela-alimentos-y-dependencia-de-las-importaciones-por-angie-contreras> Consultado 19-09-2012

“Elcomercio”. Perú (2012) <http://elcomercio.pe/economia/689725/noticia-infografia-principales-productos-que-importamos-china> Consultado 19-09-2012

Franco J. (1996): *Apología de la Pobreza*. - <https://cs.uwaterloo.ca/~alopez-o/politics/apologia.html> (Consultado 20/08/2012)

Kliksberg Bernardo (2005) *Agenda ética pendiente para América latina*. ISBN: 9789505576500. Fondo de Cultura Económica. Argentina.

Ministerio del Poder Popular para el Comercio (2012) MINCOMERCIO.- <http://www.mincomercio.gob.ve/index.php> Consultado 19-09-2012

Ilusión de desarrollo económico: Proliferación... Omaira García de Berrios, Mélida Briceño.
AGORA - Trujillo. Venezuela. Año 15 N° 29 ENERO - JUNIO - 2012. pp. 17-34

MINCI (2012) <http://www.minci.gob.ve/2012/09/13/fedeindustria-estima-que-venezuela-puede-importar-22-productos-al-mercosur/> Consultado 19-09-2012

Rebellato, J.L. (2004) **“Ética de la liberación” en: M.I Romero y C.N (comp).** Equipo de Educación Popular del CMLK, Concepción y metodología de la Educación Popular. Selección de lecturas. Editorial Caminos. (pp 305-307). La Habana.

“RegiónDigital”.-México(2012):<http://www.laregiondigital.com.mx/web/nacional/52495-mexico-importa-50--mas-de-lo-que-exporta-cnc> Consultado 19-09-2012

UNESCO (2012) Educación para el Desarrollo Sostenible en acción. *Buenas prácticas N° 4*. Publicado: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura .Place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.